

II. 38**RECIPROCIDAD ENTRE LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA EN LAS VACUNAS BOVINAS: UN ENFOQUE APLICADO**

Dr. Juan Carlos Aba

Tecnofarm, Buenos Aires

Todos los que estamos involucrados en la producción ganadera hemos escuchado alguna vez un axioma que dice "La sanidad entra por la boca".

Este concepto arraigado en el productor y avalado por técnicos del sector ha llevado a que nuestra producción ganadera haya basado su esquema productivo en tres conceptos básicos como son la nutrición, el manejo y la genética.

No caben dudas que estos tres elementos son imprescindibles para una ganadería moderna y eficiente pero también es cierto que estos elementos si tener la base de una correcta sanidad no podrán expresar su potencial y en lugar de haber sido inversiones productivas se convertirán en gastos improductivos.

Por lo tanto no se trata de excluir elementos sino de incluirlos en trabajo conjunto donde se visualice a la sanidad como el catalizador de un proceso en el cual la rentabilidad le dé sustentabilidad a la producción ganadera.

La realidad nos muestra que a nivel país de cada 100 vacas se preñan 76. De las 24 no preñadas, 12 no se preñan por problemas sanitarios.

De las 76 preñadas nacen 70 terneros siendo 4 de los no nacidos por problemas sanitarios.

Lo más importante es que de los 70 nacidos el sistema logra destetar 61. De estos 9 terneros muertos entre el nacimiento y el destete, 7 mueren por problemas sanitarios.

Estos números indican que de cada 100 vacas de stock nacen 61 terneros y que de los 39 no destetados 21 no se destetan por problemas sanitarios.

Esto coincide con lo que han determinado los técnicos al decir que el 50% de lo que no se desteta a nivel país, no se desteta por problemas sanitarios lo cual representa a nivel país un total de 4.600.000 terneros.

Lo más importante de esta situación es que todos los problemas sanitarios involucrados son factibles de evitar mediante el uso de herramientas sanitarias preventivas como los son las vacunas.

Es en este punto es donde nace la necesidad del desarrollo de estas herramientas de prevención, aplicando conceptos de investigación científica en la puesta a punto de productos que luego estarán a disposición del veterinario y del productor a través de la industria veterinaria.

Por eso la importancia que reviste este segmento de productos veterinarios los cuales a partir de una excelente

calidad de fabricación, una correcta conservación y un uso estratégico de la mano del veterinario nos pueden reconvertir la ganadería en un negocio de altísima rentabilidad francamente competitivo con otras producciones agrarias.

La valorización de las pérdidas totales en la ganadería por problemas sanitarios indica que se pierden \$20.600.000.000 de pesos por año. Dentro de esta cifra, \$9.600.000.000 corresponden a las pérdidas generadas por parasitosis y \$2.900.000.000 a enfermedades carenciales, el resto \$8.100.000.000 corresponden a pérdidas generadas por enfermedades infecciosas, bacterianas y víricas prevenibles en un 100% por aplicación de vacunas.

Una de las maneras de evaluar el uso de este tipo de herramientas es determinar mediante la aplicación de un PLAN SANITARIO PRODUCTIVO al rodeo nacional, la cantidad de dosis de cada una de las vacunas que se deben aplicar dentro de un calendario productivo y compararlas con las dosis aprobadas por la industria en el Senasa.

De esta manera y suponiendo que lo aprobado durante el año 2014 se hubiese comercializado y aplicado en un 100%, teniendo en cuenta el remanente del 2013 y lo que pasó como stock al 2015, vemos que en líneas generales hay una subutilización de estas herramientas como se muestra que para IBR- DVB se utiliza el 50% de las dosis que se deben utilizar, para las enfermedades reproductivas el 40% y para carbunco el 65% luego de la obligatoriedad de su vacunación en Provincia de Buenos Aires y Santa Fe.

Realizando este análisis desde su aspecto económico, podemos determinar que el productor invertirá en el año 2015 \$33.80 por animal en productos para sanidad preventiva.

Valorizando a nivel país el PLAN SANITARIO PRODUCTIVO determinamos que el valor de la inversión por animal y por año debería ser de \$51.00.

Este cálculo nos permite decir que una inversión extra de \$17.20 por animal para las 52.000.000 de cabezas de stock, se necesita una inversión extra de \$2.652.000.000, inversión que referida al total de pérdidas, \$20.600.000.000; que serían evitadas nos da que por cada peso extra invertido en sanidad preventiva se logra una rentabilidad de \$22.90.

Estas cifras nos permiten ver que existe una enorme posibilidad de desarrollo en el campo de la prevención ya sea desde el desarrollo de nuevas herramientas o desde su utilización de manera estratégica para aumentar la productividad de nuestro rodeo.